

# Recuerdos de un destiempo

Cada vez es más completa la información accesible acerca de cómo sucedieron las cosas entre enero y diciembre de hace más de diez años. El movimiento estudiantil de 1968 es objeto de estudio. Participantes y especialistas lo analizan y comparan, lo clasifican y obtienen conclusiones. Las actividades de organización, protesta o represión son explicadas en etapas que presentan divisiones más nítidas y son integradas en secuencias lógicas. Ahora, la dinámica entera del movimiento estudiantil encaja fácilmente en varias concepciones de lo sucedido y sus aleccionadoras consecuencias.

El movimiento estudiantil de 1968 se inicia en 1966, cuando coinciden (en la UNAM) tres acontecimientos de diversa significación política interna:

- la renuncia del rector Ignacio Chávez (la forma y su mensaje) como indicador claro de la fragilidad y debilidad de la estructura de gobierno universitario;
- la participación activa y amplia de los estudiantes en los asuntos de la universidad. Transformación del sistema representativo (rígido y no democrático) de las sociedades de alumnos en comités de lucha, y
- la decisión del rector Javier Barros Sierra de asumir los deberes y derechos que la Ley Orgánica le otorga.

Así las cosas, 1967 se convierte en el espacio principal del movimiento estudiantil. Espacio lleno de problemas internos, donde las soluciones "tradicionales": división y corrupción como ejes de control político; o la falta de representatividad y apatía explicadas como ingredientes de la condición estudiantil de la época, se desvanecen ante la actividad de los líderes y el apoyo (cada vez más consciente) de los grupos de estudiantes.

El movimiento es en círculo simple: demanda-respuesta-demanda. En relación con otros momentos de la vida cotidiana universitaria\*, la diferencia se encuentra

en la respuesta. El rector acepta: los estudiantes no lo creen. El rector acepta: los profesores observan. 1967 se transforma en un tiempo diferente, un destiempo en el contexto general de la ciudad. El espacio de la universidad (campus, auditorios) empieza a llenarse.

Hay movimiento. Conferencias. Mítines. Camiones secuestrados como instrumento de presión para lograr indemnización por un atropello. Direcciones "tomadas" por múltiples razones, casi todas fundamentadas. Exceso comprensible. Clases aburridas. Laboratorio político. Curso silvestre de organización. Cafés administrados por los estudiantes. Profesores enojados, líderes contra líderes, reivindicación de la representatividad. Movimiento en círculo simple: de abajo-arriba, de arriba-abajo. 1968 (hasta julio) es el sitio consolidado del movimiento. El momento de coherencia. Los estudiantes saben de su importancia en la vida universitaria. Conocen las leyes y los fines de la institución. Imponen soluciones como la Preparatoria Popular. La pelea no es con el rector, sino con lo limitado de la realidad. El presupuesto. Los planes y programas de estudio. Los exámenes. El ingreso. Las salidas laterales. El mercado de trabajo.

En 1968 (hasta julio) el rector ha resuelto la crisis de 1966 y la universidad empieza a utilizar de manera diferente sus órganos de decisión. Consejo Universitario y Consejos internos representan más a estudiantes y profesores.

¿Qué hubiera pasado sin el período julio-octubre? O mejor, ¿la UNAM de 1968 era irreconciliable con la vida cotidiana nacional? Agosto y septiembre son para el movimiento estudiantil tiempos de búsqueda de un espacio más amplio. Del auditorio a la calle a la plaza, del director al rector al presidente. Y el movimiento es, también, en círculo simple: demanda-represión, represión-demanda. La ventaja es de los estudiantes: activos y capacitados, sorprenden a los guardianes de la ciudad, desconocen a las autoridades menores y obtienen la simpatía popular. Para sorpresa de muchos, los líderes (en su con-

\* Como el problema de los camiones.

junto) no se venden, ni se asustan.

Pero la ventaja significa (para los estudiantes) únicamente la posibilidad de llamar la atención. Su preparación requiere la aceptación de la autoridad para lograr objetivos comunes. Agosto y septiembre de 1968 son para los órganos represivos del gobierno una escuela, improvisada, de represión. La "toma de la universidad" es un ejemplo interesante de la incapacidad de la inteligencia militar para aprehender a los líderes y el 2 de octubre es muestra trágica, grotesca y terrible del uso de la fuerza por la fuerza. Puede discutirse el sentido político del NO gubernamental, pero el peligro mortal de la instrumentación de la negati-

va cae fuera del terreno de la razón\*.

En la calle, la alternativa del movimiento es volverse popular, pero para ello es necesario toda una estructura de organización.

El destiempo del movimiento de los estudiantes, excepcional en el espacio de las escuelas, es incomprensible en las calles. Quizás por ellos los grupos de izquierda —con experiencia en la lucha social— participaban en los acontecimientos más por solidaridad que por convicción en la estrategia.

Quizás también, por ello, la incertidumbre y el pánico desarticularon (en octubre) al movimiento, con más eficiencia que la cárcel o la persecución.

---

*"Para sorpresa de muchos, en 68 los líderes, en su conjunto, ni se venden, ni se asustan..."*

---

La represión en 1968 es un destiempo hacia el pasado y se lleva con su fuerza lo logrado desde 1966. Los estudiantes en la calle el 10 de junio de 1971. La renuncia del rector Pablo González Casanova (su forma y su mensaje) es, otra vez, indicador claro de la fragilidad y debilidad de la estructura de gobierno universitario...

Los auditorios se vacían. La policía entra a la universidad. El presupuesto se incrementa. La población estudiantil crece. Nueva Universidad. Las relaciones son en círculo simple: gobierno-universidad, universidad-gobierno.

Pero los profesores, observadores en 1966, simpatizantes en 1968, empiezan a organizarse...

Claro está que quedan dudas. Casi siempre subsisten, cuando uno se preocupa por el tema, interrogantes sobre las variables y su peso en el conjunto.

\* Compárese la represión a los estudiantes en París o Japón.

